

En el mercado de derivados: Quienes apostaban por una TPM plana todo el año empezaron a recalcular

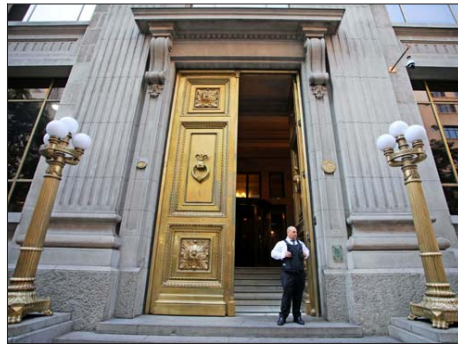
Antes de la reunión del Banco Central, los *swaps* ya descontaban un alza en junio.

JEAN PIERRE VILLARROEL

Antes de que el Banco Central anunciara su decisión del martes, las tasas *swap* ya contaban una historia distinta a la de las encuestas. El mercado de derivados incorporaba una probabilidad real de alza en junio, mientras que la EEE y la EOF, no. La decisión llegó sin sorpresas: una TPM en 4,5. Pero el comunicado tampoco desmintió a los *swaps*. Ante esto, quienes apostaban por estabilidad en el costo del dinero todo el año, empezaron a recalcular.

“En líneas generales, el comunicado ratifica un escenario de elevada incertidumbre, en el que, si bien se mantiene una postura neutral y con un enfoque *data-dependent*, se detecta un sesgo ligeramente más *hawkish* respecto del comunicado de marzo”, sostiene Gustavo Yana, economista y estratega de inversiones de Zurich, en referencia a una postura restrictiva en tasas por parte de la institución.

El Banco Central reconoció que el escenario externo se ha deteriorado. El Consejo advirtió que el conflicto en Medio Oriente ha sido “más adverso” que lo considerado previamente, elevando los riesgos tanto para la inflación como para la actividad global.



El Consejo del Banco Central advirtió que el conflicto en Medio Oriente ha sido “más adverso” que lo considerado previamente.

Felipe Alarcón, economista jefe de EuroAmerica, recuerda que “en la previa de la reunión, las tasas *swap* ya incorporaban la posibilidad de un alza en junio, algo que no estaba reflejado en las encuestas —EEE y EOF—”.

Santander advierte que el sesgo es más contractivo: “El énfasis en los riesgos inflacionarios de corto plazo y en la posible mayor persistencia de estos sugiere un sesgo algo más *hawkish*”. Y agrega que “de haber nuevas sorpresas al alza en los próximos datos de inflación o un incremento más marcado de las expectativas a dos años, el Consejo podría considerar un aumento en la TPM”.

JPMorgan asegura que “el

resultado de la próxima reunión probablemente dependerá de los datos de inflación de abril, las expectativas de inflación y la evolución de los precios del petróleo durante las próximas dos semanas”.

“Tener síntomas de desanclaje inflacionario no requiere inflación anual de dos dígitos”, advierte Scotiabank. Con un Imacec de marzo entre 3% y 3,5% y presiones inflacionarias persistentes, el banco ve “suficientes ingredientes para que el BC se vea forzado a realizar un ajuste de la TPM, ubicándola en el techo del rango neutral”.

Más detalles en www.elmercurio.com/inversiones